

# Obama vuelve a intentarlo con los musulmanes

**La presencia de Obama en Indonesia le ofrece una nueva oportunidad de tender la mano al mundo islámico.**

11/11/2010 - Autor: Roger Hardy - Fuente: BBC News

El discurso fue bien recibido: el presidente estaba en la cresta de la ola de los buenos deseos. Pero desde entonces, el humor ha cambiado. Encuestas recientes muestran que en puntos claves del mundo musulmán su credibilidad se ha desplomado.

Con su viaje a Indonesia, este martes, el país con mayor número de musulmanes en el mundo, Obama busca una segunda oportunidad para volver a algunos de los temas que señaló en El Cairo.

Según el asesor presidencial Ben Rhodes, la visita resaltarán los estrechos lazos entre Estados Unidos y el país con la mayor población musulmana. También se abordarán asuntos que van desde el cambio climático hasta la lucha contra el terrorismo.

El viaje a Yakarta servirá asimismo para subrayar la conexión personal que une a Obama con el país donde pasó parte de su infancia.

El presidente ofrecerá un discurso, previsiblemente en la Universidad de Indonesia, donde se espera que destaque el papel de ese país como "democracia emergente" y su tradición de tolerancia y pluralismo.

## **"Administración disfuncional"**

Pero, cuestionado sobre si las promesas del discurso de El Cairo se habían cumplido, Rhodes reconoció que el panorama es mixto.

Sobre Irak dijo: "hemos cumplido". Las tropas de combate de Estados Unidos salieron en agosto de 2010, el plazo que se había impuesto el mandatario. Además, señaló, ha habido ciertos avances en "desgastar a al-Qaeda".

En el proceso de paz de Medio Oriente, han habido algunos "inicios frustrados" pero el gobierno está incentivando a las partes a continuar las conversaciones.

Y en Irán, el gobierno "cambió el contexto" conformando una coalición de países detrás de las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Si Irán falló en sus obligaciones, entonces es culpa de Irán, añadió Rhodes.

Pero muchos expertos en Washington opinan que el gobierno tiene todavía trabajo que hacer para convencer a los escépticos. En su último libro, Obama's War (La guerra de Obama), el

periodista estadounidense Bob Woodward retrata una Casa Blanca dividida sobre la estrategia en Afganistán.

Las revelaciones de Woodward sobre la indecisión en el gobierno han hecho daño. El libro pinta un cuadro de un gobierno disfuncional, desgarrado por las divisiones sobre si aceptar la petición de los militares de que se destinen más tropas.

También, representa a un presidente que cedió a la presión y tiene poca fe en el camino elegido.

### **¿Objetivo realista?**

Uno de los más antiguos estadistas de Washington es Thomas Pickering, quien culpa al entorno de relaciones públicas del presidente.

El gobierno actual está "fuertemente dominado por los asesores político internos" cuya prioridad es la reelección del presidente en 2012, comenta Pickering, que fue embajador en Naciones Unidas del gobierno de George Bush (padre) de 1989 a 1992.

Su objetivo, algo que no es realista según la visión de Pickering, es "presentar al presidente con alternativas libres de riesgos o casi". La política exterior simplemente no funciona así.

Si es posible para la superpotencia estadounidense ganarse los corazones y las mentes de los musulmanes, y de ser así, cómo, es un debate que viene desde el segundo mandato de George W. Bush.

Fue entonces, conforme todo empeoraba en Irak, que se empezó a hablar de una "guerra ideológica" a largo plazo contra el extremismo global.

Ganar la "guerra de las ideas" requería ayudar a los medios de comunicación de masas del área musulmana a resistir los cantos de sirena del extremismo.

Muchos expertos han sufrido una auténtica sorpresa ante el grado de continuidad del gobierno de Obama con el anterior.

Obama hizo algunos cambios cruciales, prohibiendo la tortura y desterrando la terminología de "guerra contra el terror" del discurso oficial.

Sin embargo, las operaciones encubiertas en Afganistán, según detalles que fueron revelados por Woodward, se han incrementado.

También continúan los problemas alrededor del estatuto legal de los prisioneros en Guantánamo, y si deberían ir a juicio y dónde permanecen sin resolver.

Y por otra parte, se mantienen los ataques por parte de aviones no tripulados contra supuestos militantes de al-Qaeda en Pakistán, algo que no es particularmente popular en el Medio Oriente.

Los esfuerzos de Obama para llegar a los musulmanes en el exterior sin duda se vieron dificultados por nuevas controversias sobre el Islam en su país.

Este año, el aniversario de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington fue ensombrecido por un brote de islamofobia.

La controversia se disparó en torno a los planes de construir un centro cultural islámico en Manhattan y la amenaza de un pastor en Florida de organizar una quema pública de ejemplares del Corán.

En las elecciones de noviembre, algunos opositores republicanos explotaron la baza anti musulmana.

Los críticos del gobierno, de derecha e izquierda, creen que ha habido demasiada timidez en hablar sobre gobernabilidad y derechos humanos en el mundo musulmán.

Ellen Laipson, exmiembro del Consejo de Seguridad Nacional, escribió en la revista Foreign Policy que el presidente debería replantearse su política de compromiso con el mundo musulmán.

Laipson considera que sus prioridades deberían ser "el fortalecimiento de las instituciones públicas, la promoción de valores y prácticas democráticas y denunciar las grandes injusticias, incluso en los estados que son oficialmente aliados de EE.UU."

El ofrecimiento de una mano tendida al mundo musulmán, como en El Cairo o ahora en Yakarta, es una señal de lo reacio que es el presidente a confiarlo todo al poderío militar.

Obama cree que el mundo necesita soluciones menos extremas y no simplemente ataques de aviones no tripulados.

Pero a dos años de su elección, son muchos en el mundo islámico, y más allá, que todavía no están convencidos de lo que Obama puede ofrecer.

**Roger Hardy, especialista en asuntos de Oriente Medio, trabaja en el Centro Internacional Woodrow Wilson en Washington.**